

# Uso de las dislocaciones a la derecha y a la izquierda en castellano e italiano

GLORIA PÉREZ BELLO  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

## 1. ESTRUCTURA TEMÁTICA

En un enunciado se pueden distinguir hasta tres distintos niveles de estructura: el nivel *sintagmático*, en el que podemos realizar un análisis sintáctico de los elementos del enunciado; el nivel *lógico-funcional*, en el que se distinguen las diversas funciones que esos mismos elementos cumplen: y el nivel *temático*, que refleja la articulación del enunciado desde el punto de vista del emisor (*tema y rema*). A estos niveles puede añadirse el nivel *informativo*, en razón de la distribución de la información realizada adoptando como punto de vista el del destinatario (*dado y nuevo*). Para analizar el fenómeno de las dislocaciones, tanto a la derecha como a la izquierda, en un enunciado, se deben tener en cuenta, sobre todo, los dos últimos niveles de análisis.

### 1.1. Tema y rema

La mayor parte de los enunciados que producimos en las conversaciones están formados por un *tema*, que indica aquello de lo que trata el enunciado, y un *rema*, que es lo que se dice a propósito del tema:

- |     |                 |                     |
|-----|-----------------|---------------------|
| (1) | <i>El perro</i> | <i>tiene hambre</i> |
|     | <i>Tema</i>     | <i>Rema</i>         |
| (2) | <i>Il cane</i>  | <i>ha fame</i>      |
|     | <i>Tema</i>     | <i>Rema</i>         |

en (1y 2) el *tema* coincide con el sujeto y el *rema* con el predicado. Esta distribución sintáctica de los constituyentes mayores del enunciado no es arbitraria sino que es un reflejo de la distribución de la información. El sujeto, al ser normalmente, aquello de lo que se habla, suele coincidir con el tema y por ello, el

hablante lo sitúa al inicio del enunciado: el objeto, en cambio, tiende a presentarse en la parte remática, es decir, en la parte derecha del enunciado. Tanto en castellano como en italiano la distribución normal de la información coincide con el orden sintáctico SVO, denominado *no marcado*. Sin embargo, no todos los enunciados lo respetan ya que podemos encontrar enunciados que alteran este orden e introducen, por ejemplo, elementos como el objeto indirecto en la parte inicial del enunciado, que en condiciones normales hubiera sido ocupada por el sujeto. Entonces decimos que el orden sintáctico está marcado. El emisor otorga una organización jerárquica a los distintos elementos del enunciado por lo que el lugar que éstos ocupen dentro de la estructura jugará un papel fundamental en el significado del mensaje. Obviamente la parte temática goza de una condición privilegiada con respecto a la remática, ya que la información más importante del enunciado reside en ella. Sin embargo, lo que permite que haya dinamismo comunicativo es el *rema*, puesto que, sin la predicación que se hace a propósito de algo o alguien, difícilmente se daría la comunicación. Tanto el italiano como el castellano poseen medios lingüísticos para evidenciar o ensalzar el *tema* en un enunciado. Uno de estos medios es la *dislocación*, que consiste en el cambio de posición de un componente del enunciado quebrantando, de esta forma, el orden *no marcado SVO*.

## 1.2. Nuevo y dado

Los términos *dado* y *nuevo* señalan la relación del enunciado con el contexto, mientras que los términos *tema* y *rema* se refieren al plano informativo o distribución de la información. Una conversación cobra sentido gracias a la voluntad del emisor y el receptor de desarrollarla. En ella se intercambian una serie de enunciados en los que se hace referencia a los conocimientos comunes o compartidos por emisor y receptor. El hablante comunica algo, generalmente *nuevo* para el interlocutor, a propósito de algo o alguien conocido (*dado*) por ambos bien porque se había evocado anteriormente en el transcurso de esa misma conversación o bien porque forma parte de su enciclopedia. El intercambio supone, por tanto, un enriquecimiento de conocimientos:

(3) *María ha estado aquí hoy*

*Dado Nuevo*

(4) *Maria e stata qui oggi*

*Dado Nuevo*

con este enunciado el hablante comunica que una persona conocida por él y por su interlocutor o interlocutores, María, ha realizado una acción de la que seguramente no estaban al corriente.

## 2. DISLOCACIÓN A LA IZQUIERDA Y A LA DERECHA EN ITALIANO Y CASTELLANO

### 2.1. Dislocación a la izquierda

La dislocación es una estrategia para hacer funcionar como temático un constituyente del enunciado que, en un orden no marcado hubiera aparecido como remático.

- (5) *¿Has comprado ya los libros?*  
*No, los libros, los ha comprado María*  
Tema/Dado Rema Nuevo
- (6) *Hai già comprato i libri?*  
*No, i libri, li ha comprato Maria*  
Tema/Dado Rema Nuevo

Tanto en (5) castellano como en (6) italiano aparece, en el segundo enunciado, una dislocación a la izquierda del objeto directo con posposición del sujeto. Esta construcción se caracteriza por la repetición del objeto dislocado en forma de pronombre: los/li, sin esta recuperación pronominal. el enunciado no sería posible *\*los libros ha comprado María*, a menos que fuera entendido como una topicalización contrastiva en cuyo caso el contexto de enunciación no podría ser el mismo y además el *tema* ya no sería *dado* sino *nuevo*. Aparte del objeto directo, podemos encontrar dislocados a la izquierda otros constituyentes del enunciado como son objetos indirectos, locativos, complementos preposicionales, predicativos, etc... Como hemos visto, tanto en castellano como en italiano, la dislocación del objeto directo a la izquierda obliga a su recuperación con el pronombre. No ocurre así con la dislocación del objeto indirecto o dativo y su posterior recuperación pronominal que en castellano es obligatoria y que en italiano standard no lo es, aunque sí es frecuente en el italiano hablado.

- (7) *A Mario le han regalado un perro*  
(8) *A Mario hanno regalato un cane*

Según Berretta (1995: 146) la extensión de la recogida pronominal en la dislocación a la izquierda a aquellos casos en que no es obligatoria, respondería

en italiano y otras lenguas romances, francés y castellano, a una conjugación objetiva en la que el pronombre se podría interpretar como una marca de concordancia del verbo con sus complementos de la misma manera que la flexión personal del verbo señala su concordancia con el sujeto. Como estructura típica de la lengua oral la dislocación a la izquierda responde a la exigencia del hablante de colocar al inicio aquello de lo que se habla, formando parte, por consiguiente, de las estrategias comunicativas por las cuales el emisor, al construir su mensaje, decide anticipar o prorrogar los datos contenidos en él. La dislocación a la izquierda sirve además para el cambio o la inserción de nuevos temas en el discurso o para la recogida anafórica de un antecedente ya sea cercano o lejano.

## 2.2. Dislocación a la derecha

En la dislocación a la derecha el objeto directo o cualquier otro complemento del verbo se sitúa en la parte derecha, es decir, en la parte que le corresponde según el orden no marcado SVO, pero aparece anticipado por un pronombre átono. El tema del enunciado lo constituyen tanto el complemento como el pronombre. En esta estructura lo que se encuentra dislocado es el tema; además se introduce como si fuera conocido o dado aunque en realidad no lo es, violando, de esta manera el orden informativo más lógico:

- (9) *Las tienes tú **las fotos**, ¿no?*  
 Tema/Dado Rema Tema/Dado
- (10) *Le hai tu **le foto**, vero?*<sup>1</sup>  
 Tema/Dado Rema Tema/Dado

En las dislocaciones a la derecha los constituyentes dislocados son normalmente elementos conocidos o deducibles por el contexto o *enciclopedia*. Lo que realmente el emisor trata de hacer es enfatizar la posesión de conocimientos comunes con su interlocutor. Por eso su uso, normalmente, se da en situaciones comunicativas en las que los conocimientos compartidos entre el hablante e interlocutor son grandes, o en las que el contenido de las mismas tiene una gran carga persuasiva como, por ejemplo, los mensajes publicitarios:

- (11) *Gustatelo **qui il croissant caldo***<sup>1</sup>
- (12) *Saboreadlo **aquí el croissant caliente***

1. Ejemplo tomado en italiano de Berretta (1995: 151). Se trata de un cartel expuesto en el escaparate de un bar. La traducción del enunciado (12) es mía.

Algunas dislocaciones a la derecha son una especie de añadido al final sin el cual, sin embargo, el enunciado sería igualmente comprensible. Esta acción que se realiza en la mente del hablante se conoce con el término de *afterthought*: el emisor se da cuenta de que el mensaje que ha lanzado puede no resultar comprensible del todo para el receptor y añade a *posteriori* el constituyente pleno que realiza la función de tema. La alta frecuencia de uso de la dislocación a la izquierda y a la derecha está provocando que ambas estén perdiendo su carácter marcado y su valor funcional originario de tal forma que se están consolidando como una forma más de estructurar el enunciado en seria competencia con las estructuras no marcadas.

### 3. FINALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN

A pesar de su vecindad tipológica y de la mutua influencia en su desarrollo histórico y cultural, castellano e italiano, son obviamente dos lenguas diversas. La hipótesis de partida, en la que se basa este proyecto de investigación, es que la similitud formal de elementos y estructuras que hemos visto hasta ahora, en ambas lenguas y en muchos casos cela una diversa frecuencia de utilización de las dislocaciones, característica que reflejaría un comportamiento lingüístico diferente. Tanto la dislocación a la izquierda como a la derecha parecen caracterizar más abundantemente al italiano que al castellano, y no sólo en el oral sino también en el escrito. Prueba de ello es que el primer texto conocido en vulgar itálico que data del 960, el Placito di Capua, presenta ya una dislocación a la izquierda:

- (13) *Sao ko kelle terre, per kelle fini que ki contene trenta anni le possette parte Sancti Benedicti*

Se trata de una fórmula de juramento que debían pronunciar los testigos de un juicio. Está intercalada en las actas del propio juicio, escritas en latín. El texto refleja, por tanto, las características de la lengua oral. Otro ejemplo de la frecuencia de la dislocación en italiano lo encontramos en un texto concebido con clara voluntad de reflejar la lengua oral, como lo es un cuento popular o una fábula. En Italo Calvino:

- (14) *Un pesce cosí non l'ho mai visto*<sup>2</sup>

- (15) *Un pez así no lo he visto nunca*

2. *Maria di Legno* (p. 555) en CALVINO, I. (1997) *Fiabe italiane*, vol. 2, Milano: Mandadori. La traducción del enunciado (15) es mía.

Podemos observar el distinto comportamiento lingüístico de ambas lenguas, en lo que se refiere a las dislocaciones, comparando un texto original italiano que presenta una dislocación, con su traducción al castellano en donde no aparece reflejado el fenómeno:

(16) *mio padre le gite e le ascensioni le faceva a volte con un suo amico...*

(17) *...mi padre hacía las excursiones y las escaladas con un amigo suyo...*

Como se puede apreciar, la traductora (Mercedes Corral) no mantiene la estructura dislocada original en la traducción castellana. Ello parecería confirmar la intuición de que el italiano está más caracterizado que el castellano por las dislocaciones. Sin embargo, debemos disponer de una información estadística fidedigna que confirme esta intuición y que permita averiguar si la frecuencia de uso de las dos estructuras objeto de la investigación es equivalente, o no, en ambas lenguas y en consecuencia, siempre en modo contrastivo, establecer si las funciones que habitualmente se les atribuyen se mantienen o, por el contrario, han sido ampliadas, lo cual supondría un indicio de una tendencia a la pérdida de su carácter marcado.

## BIBLIOGRAFÍA

- BENTIVOGLIO, P. (1993): *Topic continuity in discourse: A study of spoken Latin-American Spanish*. In T. Givón (ed., 1983).
- BERRETTA, M. (1995): "Ordini marcati dei costituenti maggiori di frase: una rassegna" *Linguistica e Filologia*, [Universidad de Bergamo] 1, 125-170.
- BERRUTO, G. (1985): *Dislocazione a sinistra e grammatica dell'italiano parlato*. In Franchi De Bellis/Savooia (a cura di) 59-82.
- (1986): *Le dislocazioni a destra in italiano*. In H. tammerjohann (ed), *Tema e rema in italiano*, Tübingen, Narr, 1986, 55-69.
- DIK, S. (1978): *Functional Grammar*, Amsterdam, North-Holland
- DURANTI; A./OCHS,E. (1979): *Left-dislocation in Italian conversation*, in T. Givón (ed.), *Syntax and Semantics*. vol. 12: *Discourse and Syntax*. New York Academic Press, 1979, 377-416.
- GIVÓN, T. (1983): *Topic continuity in discourse: Quantitative Cross-Language studies*; Amsterdam, Benjamins.
- KOCH, P. (1993): *Le chinook roman face à l'empirie. Y a-t-il une conjugaison objective en français, en italien et en espagnol et une conjugaison subjective prédeterminante en français?*, in G. Hilty (èd.), *Actes du XX Congrès International de*

Linguistique et Philologie Romanes (Université de Zurich, 6-11 avril, 1992), Tome III, Tübingen, Francke, 169-190.

NARBONA JIMÉNEZ. A. (1989): *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*, Barcelona: Ariel.

SIMONE, R. (1990): *Fondamenti di linguística*, Roma: Laterza.

SORNICOLA, R. (1981): *Sul parlato*, Bologna: Il Mulino.